

n.º 11

amigos de Aldeas



ALDEAS
INFANTILES SOS
URUGUAY



Seminario "Crecer
sin violencia"

Escuelita
de tránsito

Entrevista con la
psicóloga Sandra Baita



La forma en la que los/as adultos/as y los/as niños, niñas y adolescentes se vinculan es una construcción social que se va modificando a lo largo de la historia. El conocido autor francés Philippe Ariès nos habla de la imagen del niño como un adulto en pequeño, de la infancia como un descubrimiento de la modernidad.

Este proceso de relación entre el mundo adulto y la infancia viene transformándose y encuentra en la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) un punto de inflexión, ya que los/as niños, niñas y adolescentes dejan de entenderse como objetos de protección y pasan a ser visualizados/as como sujetos de derecho. Sin embargo, los cambios sociales y culturales necesarios para que esta transformación se haga efectiva en la realidad están aún en proceso.

En este sentido, uno de los temas más complejos y que tiene una dimensión global es la violencia hacia la infancia. Paulo Sérgio Pinheiro, a solicitud del Comité de los Derechos

del Niño de la ONU, realiza el Informe Mundial sobre la Violencia contra los Niños y las Niñas (2006), en el que expresa que “en muchas regiones, diversas formas de violencia hacia la infancia siguen siendo legales, autorizadas por el Estado y socialmente aprobadas”.

Uruguay no es ajeno a esta realidad. Según los datos de SIPIAV en 2018 se recibieron 11 denuncias diarias de situaciones de violencia hacia niños, niñas y adolescentes. Las expresiones de la violencia hacia la niñez son en ocasiones de extrema gravedad, hecho que genera un rechazo generalizado por parte de la sociedad en su conjunto pero que no logra instalar en la agenda la necesidad de repensar la problemática desde lo cotidiano (por ejemplo, en las pautas de crianza que incluyen violencia). En este sentido, identificamos al menos dos grandes temas que necesitan un tratamiento urgente. En primer lugar, entendemos que la violencia hacia niños, niñas y adolescentes es un fenómeno aún naturalizado e invisibilizado dentro de la sociedad

uruguay. Por otra parte, la información disponible es insuficiente y se encuentra desarticulada (además de estar concentrada mayoritariamente en sectores de pobreza), lo que impide dar cuenta real del fenómeno, corriendo el riesgo además de explicar la violencia a partir de la pobreza.

Es necesario contar con políticas públicas fortalecidas, con capacidad de respuesta concreta, con visión estratégica y presencia en el territorio. Al mismo tiempo, a largo plazo deberemos seguir dando la batalla cultural en relación con la necesidad de transformar la relación de los adultos con los/as niños, niñas y adolescentes, fortaleciendo la participación infantil y adolescente, ya que, como plantea el Informe Mundial, “los niños están hartos de llamarse ‘el futuro’: quieren disfrutar de su infancia, libres de violencia, ahora”.

Cecilia Menoni

Coordinadora nacional de
Protección Infantil

Contenido

Nuestro trabajo en cifras

El camino a seguir: 70 años de Aldeas Infantiles SOS **02**

Homenaje a Ilse Kasdorf, fundadora de Aldeas Infantiles SOS Uruguay **04**

“La conexión entre las personas construye al niño”: jornada sobre crianza saludable en Florida a cargo de Natalia Trenchi **06**

En red: taller de intercambio de experiencias del colectivo Fipana **07**

“Es mucho mejor ser puramente honesto que blandamente fantasioso”: entrevista con la psicóloga y especialista en abuso sexual infantil Sandra Baita **09**

Primeras experiencias: capacitaciones y pasantías laborales a adolescentes y jóvenes en el marco de la alianza Youthcan! **11**

Seminario internacional “Crecer sin violencia” **13**

Más derechos, más trabajo con las familias: trabajo en reintegro y acompañamientos familiares **17**

De ceros y unos: escuela de robótica otorga becas a participantes del Centro Juvenil Nuevo Camino **19**

Campaña “Crecer sin violencia” **22**
Cuentos de la selva a beneficio de Aldeas Infantiles

Escuelita de Tránsito **23**

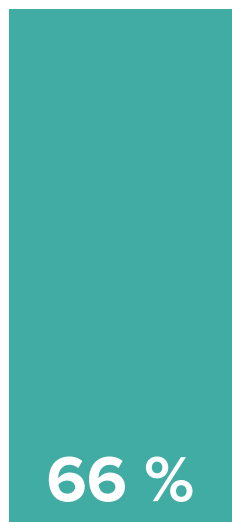
Espectáculo de Maciegas y Viajeros del Tiempo a beneficio de Aldeas Infantiles **24**

Campaña solidaria de Devoto y Devoto Express

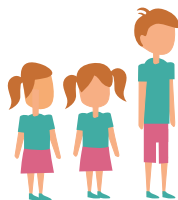


1.923 niños, niñas y adolescentes participan en nuestros programas en todo el país.

**Cuidado y
Desarrollo Infantil**
1.272 niños y niñas



Cuidado Alternativo
292 niños, niñas y
adolescentes



**Cuidado en familia
de origen**
194 niños, niñas
y adolescentes



**Fortalecimiento
Familiar**
96 niños, niñas
y adolescentes



**Desarrollo
de Jóvenes**
63 adolescentes
y jóvenes



El camino a seguir

Este año se conmemoran 70 años de la fundación de Aldeas Infantiles SOS.



En 1949, un joven estudiante de Medicina, junto a otros/as compañeros/as estudiantes, empezó a pensar en una forma de cuidado alternativo a los grandes orfanatos para niños y niñas que habían perdido el cuidado familiar a causa de la Segunda Guerra Mundial. Es así como nace Aldeas Infantiles SOS en Austria, de la mano de Hermann Gmeiner.

Un año después comenzó la construcción de casas en terrenos donados por el municipio de Imst y en la Nochebuena de 1951 se inauguró la primera aldea en el estado de Tirol.

Hacia mediados de los años cincuenta, la organización se replicaba en otros

países europeos como Francia, Alemania e Italia. A partir de 1960, la trascendía continentes y se instalaba en varios países del mundo.

“Al principio, la Aldea Infantil SOS tuvo que limitar sus aspiraciones; la incipiente fundación carecía de todo para poder ayudar, eficaz y rápidamente, en gran escala. Las primeras instalaciones fueron forzosamente modestas. El capital inicial se elevaba a 600 chelines austríacos. [...] El éxito de la primera Aldea Infantil SOS constituyó una sorpresa, y fue menester ampliarla mucho más allá de los límites previstos. Tras ellas vinieron otras Aldeas SOS. Gracias al concurso de numerosos amigos, en unos años la idea de la Aldea Infantil SOS se difundió por todo el mundo, afianzándose tanto en Europa como en otros continentes”, afirmó Gmeiner.

Uruguay fue el primer país de Latinoamérica en contar con una Asociación Nacional de Aldeas Infantiles SOS, por iniciativa de Ilse Kasdorf: “Cuando conocí a Hermann Gmeiner, él me enseñó una de sus aldeas en Viena, y emocionado me dijo: 'Hoy es un gran día para esta obra. Con usted, mi Asociación de Aldeas Infantiles SOS europea se hará internacional porque usted lleva e introduce mi idea en su país, en otro continente'”.

A Uruguay se sumaron Ecuador (1963), Chile (1965), Brasil (1967) y Argentina (1978). Actualmente la organización está presente en 135 países y trabaja para brindar una atención adecuada a aproximadamente 70.000 niños, niñas, adolescentes y sus familias.

Si bien en estas décadas la organización se ha transformado en consonancia con los marcos de protección internacionales ratificados mundialmente y las modalidades de cuidado y atención se han adaptado a los diferentes contextos y necesidades de cada comunidad, la

esencia de Aldeas Infantiles SOS continúa siendo trabajar para garantizar la convivencia familiar y comunitaria de niños, niñas y adolescentes.



El 23 de junio de 2019 se cumplieron 100 años del nacimiento de Hermann Gmeiner, fundador de Aldeas Infantiles SOS.

“De la nada he empezado en aquel entonces, en 1949 en Imst, con algunos compañeros de estudios y un par de mujeres dispuestas a ayudar. Cuando empezamos esta obra no teníamos dinero y éramos desconocidos, pero teníamos una cosa: la fe de saber que el camino que queríamos seguir era acertado y necesario.”

“Nací en Montevideo el 22 de febrero de 1921. Mi padre era un ingeniero alemán, mi madre vienesa. Me educé en el Colegio Alemán y mi lengua materna es el alemán. Cuando era adolescente, un joven amigo de mi padre, el Dr. Lorenzo, me permitió que lo acompañara en una de sus visitas de rutina a una dependencia del Consejo del Niño. [...] Comencé a visitar asociaciones y agrupaciones dedicadas a la protección de niños, pero no encontraba en ellas lo que yo buscaba. Yo misma no sabía definir claramente qué era lo que buscaba.”

El 18 de mayo de 1959, en un consultorio odontológico, Ilse Kasdorf, bibliotecaria de 38 años, leyó en una revista un artículo sobre Hermann Gmeiner y la creación de las Aldeas Infantiles SOS en Austria. “¡Esto es lo que yo tengo que hacer!”, pensó en ese momento.

“¿Hay algo más prosaico, aparentemente menos propicio para que allí se cumpla un sueño? [...] Si Gmeiner lo estaba logrando en Europa, ¿no podría hacerse esto mismo aquí en América? ¿Y no podría hacerlo yo, aquí, en el Uruguay? Esa noche no dormí. [...] Al día siguiente conseguí la dirección del Sr. Gmeiner y le escribí. Le confesé que no tenía dinero, ni experiencia, ni relaciones, pero sí mucho entusiasmo y espíritu de lucha. Él me contestó a vuelta de correo: ‘Si usted tiene entusiasmo y si es luchadora ¡comience desde ya! En cuanto tenga su asociación fundada y un terreno, ayudaremos desde aquí’. En el sobre grande de esta carta había fotos, folletos y los estatutos de su organización.”

Ilse viajó a Alemania y Austria para conocer de cerca las aldeas. A su retorno tenía por delante una gran

tarea. “Cuando regresé a Uruguay me formulaba esa pregunta: ‘¿Cómo involucrar a la gente en una tarea que es mucho más que un mero trabajo?’” Comenzó a difundir su cometido en la prensa nacional para dar a conocer el proyecto y lograr apoyos: “Empecé a explicar en Uruguay lo que era Aldeas, escribí y traduje artículos, hablé por radio. Explicaba que lo pequeño podía convertirse en grande, y lo grande en grandioso. Así comenzaron las primeras colaboraciones”

Muchas personas comenzaron a entusiasmarse con la propuesta, pero aún faltaba lo más importante: el predio. “Durante año y medio me dediqué a bombardear tenazmente al Consejo Departamental de Montevideo y al Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social. ¡La constante gota horada la piedra!”

En 1960 obtuvo los estatutos de la Asociación Uruguaya de Aldeas Infantiles SOS y, dos años después, obtuvo un terreno junto al Parque Lecocq en Montevideo.

“Cuando iba a mirar la obra, veía varias

casas alzándose entre los árboles y el verdor. Sonreía y los obreros me miraban como si estuviese loca. En mi tiempo libre disfrutaba de ir a imaginarme las casas que iban a surgir. Y así surgieron.” Un trabajador del Parque Lecocq le confesó tiempo después: “Vengo a pedirle disculpas. ¡Nos reíamos tanto de usted! Se apoyaba en el alambrado y miraba, y miraba... ¡y no había nada! ¡Creíamos que estaba loca!”

La toma de posesión del predio se realizó el 31 de agosto de 1962. Ese día se plantaron un ceibo y un limonero, “símbolo de todo lo fructífero, de una vida útil al hombre”

Las primeras casas llevaron los nombres de Austria, Alemania y Dinamarca. Más tarde llegarían la casa Rotary, Suiza, EE. UU., Río de la Plata, Ombú y Noruega. En los ochenta se inició la construcción de la Aldea de Salto en un predio cedido por la Intendencia departamental. Se inauguró en 1985, año en que también se obtuvo un predio en Florida. En 1990, al mismo tiempo que Uruguay



ratificaba la Convención sobre los Derechos del Niño, abrió sus puertas la Aldea de Florida, la más reciente.

En las últimas décadas, los servicios y modalidades de Aldeas Infantiles SOS Uruguay se han transformado y diversificado para brindar más y mejores respuestas a niños, niñas, adolescentes y sus familias y garantizar su derecho a la vida familiar y comunitaria. Sin embargo, el legado de aquella mujer energética e ilusionada sigue intacto.

Hoy nos toca despedirla con profundo dolor pero con gran admiración y agradecimiento por su visión, su

entusiasmo y su incansable trabajo por los niños, las niñas y los/as adolescentes uruguayos/as. Saludamos a su familia, a sus amigos/as y a quienes la apoyaron e hicieron posible que Aldeas Infantiles SOS Uruguay se hiciera realidad.

“Nunca sentí orgullo por lo que he hecho. Solo siento agradecimiento.”

Algunos testimonios fueron obtenidos por el periodista Pablo Vierci para la publicación de *La segunda oportunidad. Aldeas Infantiles SOS: 50 años de servicio en Uruguay.*



© Aldeas Infantiles SOS Uruguay

“La conexión entre las personas construye al niño”

El viernes 17 de mayo, en la Sociedad de Productores de Leche de Florida, se realizó una jornada sobre crianza saludable, a cargo de la psiquiatra Natalia Trenchi.

La actividad fue organizada por el Comité Local de Protección Infantil del programa Florida, en el marco del trabajo que viene realizando la organización por promover espacios de encuentro e intercambio sobre temas vinculados a la crianza positiva y la afectividad consciente.

Verónica Burstin, directora del programa Florida, y Anainés Zignago, directora nacional de Aldeas Infantiles SOS Uruguay, dieron inicio a la jornada.

Zignago destacó la iniciativa promovida por el equipo técnico del programa Florida y recaló la buena convocatoria del encuentro. “Para Aldeas Infantiles, todo lo que tiene que ver con el cuidado es crítico. Este año se cumplen 30 años de la Convención sobre los Derechos del Niño y en ese marco estamos trabajando mucho para mejorar día a día las intervenciones y haciendo campañas de sensibilización y concientización con el objetivo de brindar un cuidado más efectivo”, afirmó.

En su exposición, Natalia Trenchi destacó el valor de estimular a los niños y las niñas desde la primera infancia: “Cuando estamos estimulando a un niño, le estamos construyendo el cerebro en términos reales. Porque estamos activando circuitos, fortaleciéndolos, empujándolos a que se mantengan y que ese cerebro sea más rico. De ahí la importancia crucial que tenemos los adultos en la vida de los niños. Los adultos tenemos que transmitirle a los niños parte de eso que ya hemos adquirido e incorporado.



Es en ese pasaje que se produce toda la crianza y la educación. Los adultos somos imprescindibles para la crianza saludable.”

También acentuó la importancia de la familia en este proceso, ya es allí donde “se generan los primeros intercambios de persona a persona”, y del ámbito educativo. Aunar los esfuerzos de ambos, aseguró, posibilita configurar el “ecosistema de la crianza.” “El escenario ideal es que exista una vida familiar rica, contenedora, con todo lo necesario, que prepare a los niños para un lindo encuentro con educadores humanamente fortalecedores”, señaló.

Trenchi afirmó que para ejercer una crianza saludable los niños y niñas necesitan “un amor fortalecedor y nutritivo”, es decir, vínculos que no solo demuestren afectividad, sino que

también sean capaces de establecer límites saludables y brindar autonomía a niños y niñas. Según la especialista, la clave está en establecer conexiones empáticas: “Criarlos empáticos es hacerles más fáciles los vínculos significativos de su vida. Ese es el camino hacia la felicidad”.

Por último, enfatizó en la necesidad de trabajar en red en la crianza de niños y niñas: “Si trabajamos con niños tenemos que aprender a cuidarnos para mantenernos fuertes. Conozcamos nuestros propios límites. Y sobre todo, trabajemos en equipo. Compartir es una buena manera de descansar y tomarse un respiro”.



En red

El viernes 14 de junio, en la sede del Sindicato Único de Telecomunicaciones (Sutel) se realizó un taller de intercambio de experiencias del colectivo Fipana, que reúne a OSC que brindan atención 24 horas a niños, niñas y adolescentes.



La actividad tuvo como objetivo el intercambio de experiencias y buenas prácticas de trabajo de las organizaciones que pertenecen a la asociación en un espacio de encuentro y reflexión.

La mesa de apertura estuvo a cargo de Martín Pardo (Aldeas Infantiles SOS Uruguay), Ignacio Sequeira (Hogar La Huella), Michel Gardiol (Hogar Nimmo) y Silvia Galperin (Hogar ACAM).

Sequeira fue el encargado de brindar una perspectiva histórica acerca del colectivo, que nació en 1985 bajo el

nombre Fipam (Federación de Instituciones Privadas de Atención al Menor). En ese entonces nucleaba a 56 hogares de tiempo completo.

“Muchos de esos hogares aún hoy permanecen. Otros quedaron por el camino, porque fueron surgiendo otros colectivos. Muchos cerraron, muchos se reconvirtieron a otro tipo de convenio con el Inau. Esto da cuenta de lo difícil que es mantener estas instituciones y hacer un trabajo de calidad”, afirmó.

A pesar de que nunca dejó de funcionar, desde hace cuatro años la Federación cobró un nuevo impulso. Además,

recientemente actualizó su estructura organizacional y se renombró como Fipana (Federación de Instituciones de Protección y Acogimiento de la Niñez y Adolescencia).

Actualmente está compuesta por 12 organizaciones de la sociedad civil (OSC): La Huella, Nimmo, Don Bosco, Hogar Bancario, Caff Navegantes, ACAM, ICA, Paulina Luisi, Faro de Luz, Caff Aré Porá, Amanecer y Aldeas Infantiles SOS Uruguay.

Por su parte, Galperin y Gardiol destacaron la necesidad de estos espacios de encuentro e intercambio con colegas de todo el país, más allá de las instancias colectivas de negociación que convocan habitualmente a Fipana.

“Todos trabajamos más o menos en las mismas áreas y nos enfrentamos a un montón de dificultades que otros compañeros, en otros lugares, le han podido encontrar una solución. La idea de este tipo de jornadas es generar un enriquecimiento en todos nosotros y fortalecer todos los equipos de trabajo, porque la tarea nuestra no es nada sencilla,” afirmó Gardiol.

Tras las palabras de bienvenida, tres organizaciones realizaron exposiciones sobre buenas prácticas: Aldeas Infantiles y Hogar Amanecer presentaron experiencias de reintegro familiar y el Hogar La Huella compartió prácticas de trabajo con adolescentes embarazadas.

Agentes de la incomodidad

Luego de las presentaciones, la directora de la Unidad de Víctimas y Testigos de la Fiscalía General de la Nación, Mariela Solari, realizó comentarios sobre la jornada.

“Instalar este tipo de espacios en los que se cuenten las buenas y las malas es muy necesario para tener un trabajo de calidad. En eso se requiere tener valentía, confianza, generosidad y capacidad de decir que hay cosas que nos salen bien y otras que no. Sobre todo en este ámbito en el que las cosas que no nos salen bien tienen que ver con la vida de otras personas,” señaló.

Solari también destacó la importancia de instrumentos estandarizados al momento de trabajar con los niños, las niñas y sus familias: “En las áreas

psicosociales a veces tenemos resistencia a los instrumentos estandarizados, pero estos nos posibilitan medir habilidades sociales, capacidades, aspectos que están estudiados sobre la sensibilidad parental. Son instrumentos objetivos. Esto nos permite evaluar, controvertir con un compañero y nos habilita a tomar decisiones”.

También animó al rescate de la noción de vocación en quienes trabajan en el ámbito de lo social: “La intervención incomoda y ustedes son agentes de la incomodidad. Trabajamos con la incomodidad de poner en palabras lo que le hace sufrir al niño. Hay que poder trabajar con los entornos de los niños, donde haya adultos que sí puedan tratarlos como seres únicos, valiosos, queridos, imperfectos y amados. Eso hace que esos niños tengan esa fortaleza y que acepten la mirada de cariño y reconocimiento de otro”.

Finalmente, destacó el trabajo de las

organizaciones que trabajan por el derecho de niños, niñas y adolescentes a crecer en entornos seguros y protectores. En ese sentido, afirmó que el hecho de que los niños y niñas sepan que hay personas que, más allá de vínculos filiales, puedan estar dispuestas emocionalmente a brindarles cuidado, cariño y protección habilita a que cuando crezcan puedan contar con una red de personas en quienes confiar y no sentirse solos.

A continuación de la exposición de Solari actuó el coro Pájaros Pintados y finalmente se realizó un espacio de taller entre todos/as los/as participantes para reflexionar en torno a las herramientas propuestas y los procesos presentados.

Fipana integra el Colectivo Infancia, espacio político y operativo convocado por INAU para dialogar con la sociedad civil. Además de Fipana, ese ámbito es integrado por Audec (Asociación Uruguaya de Educación Católica), Anong (Asociación Nacional de Organizaciones No Gubernamentales Orientadas al Desarrollo) y el Comité Nacional de Caif.



“Es mucho mejor ser puramente honesto que blandamente fantasioso”

Sandra Baita es psicóloga clínica graduada por la Universidad Nacional de Buenos Aires (Argentina), donde también completó estudios de Postgrado en Clínica de Niños. En mayo, llevó adelante una capacitación para nuestros equipos técnicos y referentes de cuidado en estrategias de abordaje en abuso sexual infantil y explotación sexual. En esa ocasión la entrevistamos para conocer las complejidades que existen en el abordaje del abuso sexual infantil.



¿Qué entendemos por abuso sexual infantil y que preconceptos hay en torno al tema?

El punto de partida no es lo sexual, sino el abuso de poder, que está determinado por la diferencia física, la diferencia por edad, el nivel de dependencia que le da la relación, la situación de vulnerabilidad en la que el chico puede encontrarse. Primero hay un abuso de esa relación, que es completamente asimétrica, y a partir de ahí se accede al abuso sexual propiamente dicho.

Los preconceptos tienen que ver con que el tipo de actividad, la gravedad y las características de la víctima. Con respecto a la actividad, se suele pensar que si no hubo penetración, no es un abuso sexual. Los preconceptos que están ligados a la gravedad de la situación pueden ser del estilo “solamente la manoseó, entonces no es grave” o “solamente fue un par de veces, entonces no es grave.” Y los asociados a la víctima tienen que ver, por ejemplo, con que si la víctima es un chico muy chiquito, se plantea que es muy difícil que se pueda hacer un

diagnóstico o incluso que no es necesario meterse en el tema porque al ser chiquito se va a olvidar.

Cuando las víctimas son un poco más grandes, sobre todo en la adolescencia y sobre todo cuando son mujeres, entran factores vinculados a cuestiones de género. Algo que se escucha mucho en los juicios es que se descarta la situación como abusiva o se busca neutralizarla argumentando que, como la chica ya había tenido relaciones sexuales con el novio, lo que le pasó con el padre, con el

profesor o con el mismo novio no son abusos sexuales.

¿Cómo se puede definir al trauma y de qué manera se vincula con el abuso sexual infantil?

Hay distintas maneras de definirlo. Lo que se dice es que el trauma no es en sí un evento, sino la reacción a ese evento. Entonces se habla de incidentes críticos o eventos traumatógenicos. La forma más resumida y concreta de explicarlo es que consiste en todo acontecimiento que supera las capacidades de afrontamiento que el ser humano tiene. Todos contamos con una especie de set de mecanismos de afrontamiento y hay acontecimientos que pueden superar esa capacidad por distintas razones. Ya sea por la magnitud del evento, que es lo que puede pasar en una catástrofe natural, ya sea por la edad en que esto ocurre. Cuanto menor es el ser humano, el impacto va a ser mayor porque sus mecanismos de afrontamiento son más limitados. También depende de la repetición del evento.

El abuso sexual es un evento traumatógeno en primer lugar porque es una experiencia que está por fuera de las experiencias esperables para el desarrollo humano. En ese sentido, una operación con riesgo de vida también es un evento traumático, pero es algo a lo que podemos estar expuestos porque, además, es una cuestión de supervivencia. Pero el abuso sexual es una experiencia que no tiene ningún tipo de sentido en la vida de quien lo sufre. Está por fuera del rango de experiencias que se necesitan para el desarrollo, está por fuera del rango de experiencias que puedan servir a título educativo, está por fuera de todo.

A los chicos que son víctimas de abuso se les está quitando la posibilidad de ingresar al área de su sexuali-

dad como el proceso normal de desarrollo, de descubrir sus sensaciones, de descubrir su cuerpo. Su ingreso a la sexualidad ya va a estar mediado por la situación de abuso que sufrió.

Vos afirmás que una de las claves para trabajar con los niños que han sido víctimas de violencia es no buscar explicaciones al abuso sexual infantil. ¿Cómo actúa un profesional cuando un niño o una niña le pregunta “por qué me pasó esto”?

La respuesta más honesta es decir “no lo sé”. Porque la realidad es que no lo sabemos. Otra respuesta que se les puede dar a los chicos más chicos es que a veces algunos adultos no aprendieron que hay cosas que no se hacen porque dañan. Son respuestas muy duras, porque las preguntas tienen todo el sentido del mundo. Pero es mucho mejor ser puramente honesto que ser blandamente fantasioso. El chico ya tuvo una experiencia lo suficientemente fuerte que quebró su capacidad de confiar como para que nosotros le agreguemos más simplemente porque no lo queremos ver sufrir.

¿Cuál es la importancia de formación en estos temas?

Es fundamental. Lo que habría que lograr es que estos sean temas de formación obligatoria de grado en todas las carreras. Además, cada carrera tendría que conocer la problemática desde la óptica de sus incumbencias profesionales pero con información proveniente de otras áreas.

Los médicos, por ejemplo, necesitan tener elementos de psicología para poder comprender por qué una niña puede responder de determinada manera frente a una revisión médica. El psicólogo tiene que saber cuál es la importancia de poder hacer una revisión médica. La interdisciplinari-

dad empieza desde el momento en que vos, desde tu propia profesión, empezás a entender elementos, componentes de esa situación que se explican por otras disciplinas. De esa forma se genera el germen de la interdisciplinaria, del trabajo en red.

¿Cómo evaluás la formación con los equipos de Aldeas Infantiles?

La verdad es que la gente empezó a participar desde el principio y realmente se dio un intercambio muy interesante. Lo que prevalecía es lo que prevalece en toda situación entre todos los profesionales y técnicos que trabajan en este tema, que es la frustración con la que se enfrentan una vez que el trabajo que ellos hacen encuentra un límite en el trabajo que otros no hacen. Incluso en países que cuentan con recursos económicos que nosotros no tenemos ni vamos a tener, las cuestiones ideológicas que atraviesan esta temática son similares. Mientras tanto nosotros hacemos lo mejor que podemos. Ese es el objetivo.



Primeras experiencias

A través de la alianza global Youthcan!, las empresas DHL y thyssenkrupp ofrecen capacitaciones y pasantías laborales a adolescentes y jóvenes que participan de nuestros servicios.

Existen tantas adolescencias y juventudes como maneras de transitarlas. En Uruguay, 886.376* personas tienen entre 12 y 29 años, cifra que conforma el 27 % del total de la población. Más allá de la diversidad en sus trayectorias de vida, hay algunos puntos en común que atraviesan a gran parte de los/as adolescentes y jóvenes en nuestro país.

Garantizar el derecho a la educación, al trabajo, a la vivienda y a la participación forman parte de nuestra responsabilidad como sociedad. Sin embargo, la construcción de los proyectos de vida de los/as adolescentes y jóvenes no es ajena a los contextos en los que se encuentran inmersos/as. Mientras sus deseos y expectativas de independencia crecen, sostener el vínculo con el sistema educativo, obtener empleos calificados, acceder a una vivienda e incidir en espacios de participación real son algunas de las dificultades con las que deben lidiar.

Youthcan! es una iniciativa impulsada desde Aldeas Infantiles SOS Internacional que busca promover los derechos laborales y educativos de los/as adolescentes y jóvenes que participan en los programas de la organización a través de la participación activa del sector privado. Fue lanzada en 2018 y cuenta localmente con el apoyo de DHL y thyssenkrupp. Además de promover instancias de formación y visitas a las empresas, también se disponen plazas para que algunos/as jóvenes realicen pasantías remuneradas con el fin de acceder a prácticas en entornos de trabajo real.



Formación y capacitación con thyssenkrupp

En diciembre de 2018 thyssenkrupp Elevadores y Aldeas Infantiles iniciaron la implementación del proyecto Semilla: apoyar, educar, elevar y desarrollar (SEED por sus siglas en inglés: *support, educate, elevate, develop*). Esta propuesta, que se desarrolló en países como Brasil y Colombia, vincula la realización de dos ciclos de formación para adolescentes y jóvenes participantes de nuestros servicios de Cuidado Alternativo, Fortalecimiento Familiar y del Centro Juvenil Nuevo Camino.

En la primera instancia de intercambio, que se realizó a fines del año pasado, los/as colaboradores/as de la empresa y 20 jóvenes de entre 16 y 19 años de los programas Montevideo, Canelones y

Florida pudieron conocerse, plantear sus necesidades en torno a la capacitación y establecer algunas pautas para el trabajo en conjunto. Entre los temas que se trataron se encontraron la importancia de desarrollar habilidades sociales y de empleabilidad para obtener empleos calificados.

El ciclo de formación con thyssenkrupp continuó en mayo de este año, en un espacio de talleres en los que participaron 28 jóvenes de Montevideo, Canelones, Florida, Paysandú y Salto. En esta instancia se trataron contenidos vinculados al proceso de inserción en el mundo laboral, el funcionamiento de una empresa, los derechos y deberes del trabajador, las actitudes de un profesional, el servicio al cliente, entre otros.



© Aldeas Infantiles SOS Uruguay

Visitas y experiencias laborales con DHL

En 2018, Aldeas Infantiles SOS Uruguay se unió a la alianza Go Teach de DHL, programa que se implementa en 20 países desde 2010**.

Desde ese entonces, los/as jóvenes participantes de nuestros programas han realizado visitas a DHL con el objetivo de adquirir herramientas que van desde actividades enfocadas en la identificación de intereses vocacionales y laborales y experiencias prácticas en las diversas áreas de la empresa hasta la participación en espacios de intercambio con los/as voluntarios/as a propósito de sus primeras experiencias laborales. En todas estas instancias se resaltaron la

motivación, la perseverancia y la educación como motores del crecimiento profesional y personal.

También en el marco de esta alianza se comenzaron a desarrollar pasantías laborales remuneradas para los/as jóvenes participantes del servicio de Cuidado Alternativo en las áreas financiera, comercial, logística y de aduana.

“El trabajo del equipo me pareció muy notable y unido. Pensé mucho en la frase ‘la unión hace la fuerza’. Eso se nota mucho. Si bien hay muchas tareas y eso puede hacer que algunos estén un poco estresados, uno nunca está solo. La unión permite que todos podamos salir adelante”, afirmó María, una de las pasantes del programa Go Teach.

“Esta experiencia me ha dejado un poco más de motivación y de carácter para seguir de aquí en adelante una carrera. Con la práctica, todo lo que parecía difícil se realiza. Si uno no se equivoca, nunca va a aprender la manera correcta. El error es una forma de crecer mucho más rápida que cualquier otra”, agregó.

Desde Aldeas Infantiles SOS Uruguay también nos comprometemos a impulsar la Ley de Empleo Juvenil, mediante el desarrollo de acciones que promueven la apertura de oportunidades y la ampliación de redes que soporten la integración de los/as jóvenes a los diferentes ámbitos de la sociedad.

*Tercera Encuesta Nacional de Adolescencia y Juventud 2013, Inju.

** En 2017, 555 jóvenes participantes de la organización en la región fueron beneficiados/as por el proyecto, contando con el apoyo de 385 voluntarios/as de la empresa.

Seminario internacional “Crecer sin violencia”

Con la participación de más de 300 personas, el martes 23 y el miércoles 24 de julio se desarrolló el seminario "Crecer sin violencia. Enfoques y estrategias de abordaje para la protección infantil y adolescente", organizado por Aldeas Infantiles SOS Uruguay.



cosas que pasaron mal en el camino. Vivimos en una sociedad que tiene prácticas que son violentas, una sociedad que valida el maltrato”

En el marco de la conmemoración de los 30 años de la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño por las Naciones Unidas, Lindner hizo referencia a cómo este acontecimiento marcó un hito en la concepción que tenemos sobre los/as niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho: “Esto cambió para siempre la relación de lo generacional. Otorgar el derecho a ser persona a los niños y las niñas no es solamente un cambio en lo que implica el concepto de ciudadanía, sino que subvierte la relación del mundo adulto con los niños. Es verdaderamente una revolución en la historia de la humanidad.”

El encuentro, que se realizó en la sala Ernesto de los Campos de la Intendencia de Montevideo, contó con exposiciones de especialistas nacionales e internacionales vinculadas a las diversas aristas que involucran a la protección infantil y al derecho de niños, niñas y adolescentes a vivir en entornos seguros y protectores.

También se presentaron audiovisuales para niños, niñas y adolescentes generados por Aldeas Infantiles SOS Uruguay y el Centro Latinoamericano de Economía Humana sobre abuso emocional, sexual y físico.

Protección infantil y entornos seguros y protectores

La mesa de apertura estuvo a cargo de la directora nacional de Aldeas Infantiles, Anainés Zignago, y de la presidenta de Inau, Marisa Lindner, quienes rescataron la relevancia de estos encuentros.

“Sentarnos y cuestionarnos es algo que como organización y como sociedad tenemos que hacer más seguido. En parte es lo que estamos haciendo hoy acá”, afirmó Zignago. También declaró que cuando surgen situaciones de desprotección es porque “hay muchas

Luego de las palabras de apertura, comenzó la mesa sobre protección infantil.

Lucía Miranda, coordinadora regional de Protección Infantil y Programas para Latinoamérica y el Caribe de Aldeas Infantiles SOS Internacional, destacó el trabajo que realiza la organización en más de 20 países de Latinoamérica y el Caribe. Para Miranda, uno de los aspectos clave para abordar el maltrato y el abuso es “romper tabúes”: “Empezar a hablar el tema del maltrato es sumamente importante para poder prevenirlo. Y, aparte de esto, contar con los mecanismos necesarios para poder

responder ante cualquier incidente de desprotección infantil”

La coordinadora nacional de Protección Infantil de Aldeas Infantiles SOS Uruguay, Cecilia Menoni, destacó la complejidad que supone que los datos relevados estén concentrados en los sectores más vulnerables: “Al tener la información centralizada y sesgada en las instituciones que intervienen con la infancia y con la infancia en situación de vulnerabilidad, generamos un mecanismo en el que explicamos la violencia a partir de la pobreza. Las lecturas lineales pueden ser bastante complejas. Este es un fenómeno que atraviesa a todas las franjas sociales”

La conferencia central de la primera jornada estuvo a cargo de la psicóloga y especialista española Pepa Horno, quien ya había colaborado con Aldeas Infantiles en 2017 en la realización de talleres para los equipos y también en la elaboración de materiales y guías sobre entornos seguros y protectores y afectividad consciente.

Horno hizo énfasis en cambiar la mirada acerca de lo que concebimos como protección: “Debemos pasar de entender la protección como erradicación de violencia a entenderla como crear un entorno que haga posible el desarrollo pleno de los niños, niñas y adolescentes.”

Para quienes trabajan con niños, niñas y adolescentes, especialmente en el caso de quienes lo hacen dentro del sistema de protección, una de las claves para la creación de entornos seguros es entender a la afectividad “como una obligación profesional”.

Al sistematizar la afectividad, “la llevamos a todas las personas con las que trabajamos y, todos los días, la convierto en el aire que genera un entorno de seguridad emocional. Te pagan para abrazar. Si no eres capaz



de abrazar, cámbiate de trabajo”, aseguró la psicóloga española.

Los retos de la interinstitucionalidad, los efectos del trauma y el abordaje de las prácticas abusivas

Uno de los cambios de paradigma fundamentales para pensar la protección y el cuidado tiene que ver con dejar de percibirlos como tareas que competen exclusivamente a la esfera privada. La responsabilidad compartida entre las

familias, el Estado y la sociedad y la necesidad del trabajo en red fueron aspectos destacados por todas las exposiciones.

“En el trayecto de la detección de situaciones de violencia transitamos muchas instituciones por la vida de los niños. Esas instituciones operábamos muchas veces de forma no coordinada, por lo tanto revictimizábamos a los niños más de lo que los protegíamos. La articulación y la estrategia de saber qué es lo que va a hacer cada una de las instituciones es central”, comentó





María Elena Mizrahi, coordinadora del Sistema Integral de Protección a la Infancia y a la Adolescencia contra la Violencia (Sipiav), dando inicio a la mesa sobre retos de la interinstitucionalidad en el abordaje de las violencias.

Además, destacó la necesidad de profundizar en el seguimiento de las situaciones, que “siguen siendo un desafío muy grande para todas las instituciones.”

Para Mariela Solari, directora de la Unidad de Víctimas y Testigos de la Fiscalía General de la Nación, la dificultad del seguimiento tiene que

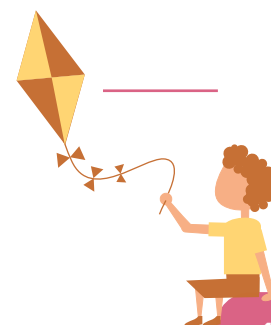
ver con que se piensa a la judicialización “como el fin, y en realidad es el inicio de otro proceso. Cuando una situación se judicializa, tengo que poder pensar cómo voy a seguir trabajando con este niño o con esta familia si la resolución no es la que espero.”

También subrayó los avances de las políticas públicas y los sistemas de información que han permitido en los últimos años tener datos de calidad sobre el tema: “Durante mucho tiempo hablamos del maltrato y se intentaron construir políticas públicas sin datos. El enorme esfuerzo que ha hecho el Sipiav por rescatar datos y ponerlos sobre la

mesa es lo que nos tiene que ayudar para poder pensar las políticas públicas y revisar los modelos de atención”

Las prácticas violentas que se ejercen sobre niños, niñas y adolescentes tienen graves consecuencias en su desarrollo. Unen el amor y los límites al maltrato, dañan los vínculos y fomentan el miedo, la impotencia y la angustia, aspectos que abarcaron las especialistas a cargo de la mesa de trauma e infancia.

“La mente de un niño se desarrolla en la interfase de lo que es la materia viva de su cerebro y los vínculos que





sus cuidadores establecen con él”, afirmó la psiquiatra Magdalena García Trovero, integrante del Centro de Psicotraumatología y vicepresidenta de EMDR Uruguay.

García Trovero se enfocó en los aspectos biológicos del trauma y señaló que las experiencias traumáticas que se mantienen en el tiempo producen cambios a nivel cerebral, que pueden ser reversibles si se interviene oportunamente. “Para que se pueda llegar a un desarrollo pleno es necesario crecer en ambientes no perfectos, pero en los que predominen las experiencias de buen trato”, agregó.

Denise Defey, psicóloga y coordinadora del Centro de Intervenciones Psicoanalíticas Focalizadas, instó a no perder la dimensión sociopolítica en la que se insertan las situaciones de violencia sobre niños, niñas y adolescentes e invitó a repensar los lugares que adjudicamos a las maternidades y paternidades. Para ello, señaló, es necesario construir narrativas protectoras de estas figuras: “Nada podemos hacer para cuidar a nuestros niños si no cuidamos y dignificamos a sus madres y padres”.

La exposición de cierre del seminario trató sobre prácticas abusivas sexuales entre pares y fue realizada por Nelly Navarro y Salvador Arredondo, integrantes de la ONG chilena Paicabí.

La organización, que comenzó a trabajar en 1996 con niños, niñas y adolescentes víctimas de abuso sexual, define a las prácticas abusivas sexuales como “un modo de vincularse sexualmente insertado en un matriz de violencia social que ha posibilitado que un/a niño, niña o adolescente establezca relaciones abusivas de sujeto-objeto ya sea en forma agresiva, explotadora, amenazante o imprevista en contexto que puede ser ‘de juego’”.

Los especialistas señalaron que el 100 % de los/as niños, niñas o adolescentes que cometieron una práctica abusiva sexual habían sido víctimas de alguna forma de maltrato en el pasado y destacan que es necesario abordar el tema desde una responsabilidad compartida entre el/la niño, niña o adolescente, su familia y el contexto.

“Que un niño o niña realice una agresión sexual no es responsabilidad solo de ese niño o de esa niña, sino que

hay una matriz de violencia social. Hay una historia de vulneración en su vida para que llegue a incurrir en este tipo de prácticas”, afirmó Navarro.

“¿Quién ha reconocido el dolor en ellos? ¿Quién les ha pedido disculpas a esos niños y niñas? ¿Cómo yo voy a generar un registro de disculpas con el otro o un registro de la dimensión del daño del otro si no ha habido adultos que reconozcan mi propio dolor? Es necesario construir un vínculo terapéutico suficientemente sostenedor y acompañador del otro, más que juzgador. Nosotros no juzgamos, ni tampoco juzgamos a las familias”, finalizó Arredondo.

El problema de las violencias que afectan a la niñez y la adolescencia representa un desafío para toda la sociedad. En ese sentido, el compromiso de Aldeas Infantiles SOS Uruguay por impulsar este espacio de formación e intercambio es vital para aportar a un contexto en el que el tema ha adquirido relevancia y visibilidad.

Agradecemos a quienes expusieron y a quienes asistieron al seminario, a las colaboradoras y los colaboradores de la organización que lo hicieron posible, a la Intendencia de Montevideo por el alquiler de la sala, a Improfit por el apoyo en la difusión, a Asuntos Públicos por el registro audiovisual y a los medios de comunicación que nos brindaron el espacio para hablar de la importancia de que los/as niños, niñas y adolescentes crezcan en entornos seguros y protectores.

Todas las exposiciones, así como los audiovisuales adaptados para niños, niñas y adolescentes, se encuentran disponibles en nuestro canal Youtube: www.youtube.com/aldeasinfantilesuru



Más derechos, más trabajo con las familias

En los últimos cuatro años, Aldeas Infantiles SOS Uruguay ha llevado adelante más de 300 procesos de reintegro familiar y acompañamientos familiares, apostando a la desinstitucionalización y garantizando el cumplimiento del derecho de los/as niños, niñas y adolescentes a la convivencia familiar.



Si bien desde los inicios de Aldeas Infantiles SOS se ha trabajado sobre el principio de que “todo niño, niña, adolescente y joven crece mejor en un entorno familiar afectivo, con padres, madres o cuidadores/as que los/as cuidan de forma estable conviviendo con sus hermanos y hermanas en un lugar al que pueden llamar hogar” (*Un cuidado de calidad cuenta*, 2012), el derecho de los niños, las niñas y los/as adolescentes a convivir en familia ha exigido a la organización redoblar sus esfuerzos. No solo en el fortalecimiento de las familias de origen para prevenir la separación familiar, sino también en el desarrollo de procesos de reintegros familiares y la búsqueda de cuidado por familia extensa, ampliada y adoptiva, buscando siempre anteponer estas modalidades a otras de cuidado residencial.

En cumplimiento del objetivo organizacional, y desde un claro enfoque de derechos, hemos transitado por una transformación muy importante dirigida a procesos de desinstitucionalización que se vienen consolidando desde el 2013 y que han sido reunidos

en el documento Marco para la desinstitucionalización de Aldeas Infantiles SOS Uruguay (2016). Las acciones desarrolladas cubren dos aspectos centrales: trabajar en la prevención de la separación de los/as niños, niñas y adolescentes de sus familias y reintegrar al cuidado familiar a aquellos niños, niñas y adolescentes que han sido internados/as por protección.

Ambos objetivos confluyen en un ineludible trabajo directo con las familias para hacer cumplir el derecho a la convivencia familiar consagrado en la Convención sobre los Derechos del Niño y lograr que las familias cuenten con los apoyos necesarios para cumplir con su función de cuidado y protección de los/as niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad.

Trabajo preventivo

En un primer nivel, entendemos fundamental el trabajo preventivo que podamos hacer desde nuestros programas para evitar que niños, niñas y adolescentes pierdan el cuidado familiar y sean institucionalizados/as.

Un avance muy importante sobre este punto ha sido la incorporación en 2015 de familias en riesgo a la modalidad de Atención a Familia en Contexto en convenio con el INAU. Esta modalidad de atención, pensada originalmente para los reintegros familiares de niños, niñas y adolescentes previamente internados/as, comenzó a ser propuesta también a iniciativa de la propia organi-

zación como forma preventiva en tanto brinda apoyo y atención a los/as niños y niñas con sus familias en momentos de crisis, como opción prevalente para evitar la internación.

En muchos casos, los equipos de Aldeas Infantiles SOS Uruguay lograron revertir medidas de internación ya dictadas por la Justicia, logrando argumentar técnicamente (mediante elementos suficientes que determinaban la existencia de condiciones para el desarrollo familiar, el cuidado y la protección de los/as niños, niñas y adolescentes) que lo que esas familias y niños y niñas necesitaban eran un mayor apoyo y no la separación.

Reintegro al cuidado familiar

La concreción de reintegros familiares de niños, niñas y adolescentes que han sido institucionalizados/as ha sido clave en el proceso de transformación institucional y es una línea programática central de la organización que requiere de un trabajo intenso y constante con las familias.

En primer lugar, se realizan los diagnósticos familiares, se identifica a la red familiar y vincular completa de cada niño/a y adolescente y se trabaja en la vinculación o revinculación. Cuando las condiciones de cuidado y protección para los/as niños, niñas y adolescentes son alcanzadas, se prepara el reintegro familiar. Una vez

concretado el reintegro, se realiza un acompañamiento a las familias mediante la modalidad de Atención a Familia en Contexto en convenio con el Estado. Estos acompañamientos tienen una duración entre 1 y 2 años.

En el año 2014, 37 niños, niñas y adolescentes participantes de nuestro servicio de Cuidado Alternativo habían sido reintegrados a sus familias y

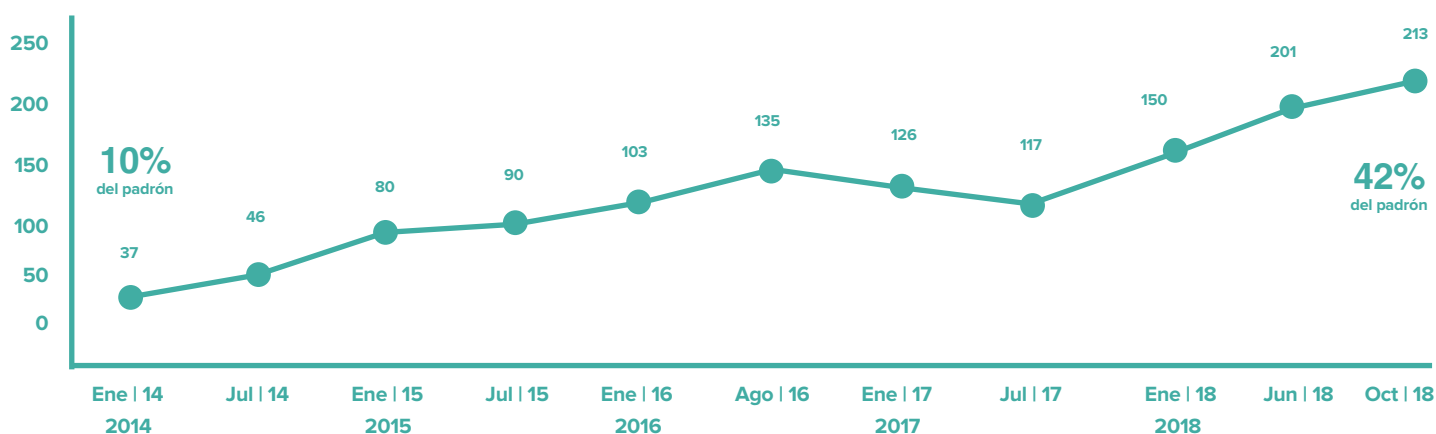
contaban con un acompañamiento familiar por parte de los equipos de Aldeas Infantiles SOS (10 % sobre el total de niños, niñas y adolescentes participantes del servicio).

Cuatro años después, 214 niños, niñas y adolescentes convivían con sus familias y recibían atención sostenida en la modalidad de Atención a Familia en Contexto, en convenio con el Estado

(42 % sobre el total de niños, niñas y adolescentes atendidos/as en nuestros servicios de cuidado alternativo). Prácticamente se sextuplicó el número de niños, niñas y adolescentes atendidos en esta modalidad, incrementando significativamente personal técnico, estructura organizativa y recursos disponibles para ello. Ese número sigue en constante crecimiento.

Evolución de la cantidad de NNAJ en familia de origen

● Total de NNAJ en familia de origen



Además del trabajo que se realiza con los/as niños, niñas, adolescentes y familias participantes de nuestro servicio de Cuidado Alternativo, al día de hoy contamos con equipos que trabajan en los procesos de fortalecimiento familiar y reintegro de otros/as niños, niñas y adolescentes que provienen de hogares oficiales del INAU. Tal es el caso del equipo ETAF-CAFF del programa Paysandú y el equipo de Contexto del programa Montevideo.

Los avances logrados con niños, niñas, adolescentes y familias han sido posibles gracias al fuerte compromiso con los derechos y al arduo trabajo de los/as colaboradores/as que integran Aldeas Infantiles SOS Uruguay. Son quienes llevan adelante los proyectos individuales de

cada niño, niña y adolescente participante de nuestros programas y quienes, con su contribución individual y colectiva, sostienen cientos de procesos de desarrollo familiar llevados a cabo en los distintos programas de la organización.

Nuestro compromiso por el cumplimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes nos ha llevado de la mano a un mayor y mejor trabajo con las familias, un aspecto clave de nuestro quehacer organizacional que sin dudas seguiremos desarrollando.

Samuel Diogo

Asesor en Desarrollo de Programas

Familia extensa:

refiere a la situación en que existe un vínculo previo de parentesco por consanguinidad entre la familia acogedora y el/la niño, niña o adolescente.

Familia ampliada:

es una modalidad de familia ajena, pero refiere a la situación en que existe un vínculo previo por relación de afinidad instalada entre la familia acogedora y el niño, niña o adolescente. No hay vínculo por consanguinidad, pero sí un vínculo sostenido por afinidad y proximidad.

(Fuente: Plan Nacional de Acogimiento Familiar – Inau)

De ceros y unos

La primera escuela de robótica del interior del país ofrece desde 2018 becas para adolescentes y jóvenes participantes del Centro Juvenil Nuevo Camino.



© Aldeas Infantiles SOS Uruguay

“La única forma de tener buenas ideas es tener muchas ideas.” La letras negras de la frase del premio nobel Linus Pauling resaltan sobre una de las paredes blancas del salón. Lucía Medina acomoda las mesas también blancas y las sillas de colores. En los estantes, una decena de tablets, lápices, cascos y otros materiales. Minutos después comenzará una clase de aproximación a la robótica para los y las adolescentes que participan del Centro Juvenil Nuevo Camino, de Paysandú.

La escuela de robótica y programación nace en 2016 en Paysandú por iniciativa de Medina. Maestra de

profesión, con un posgrado en gestión institucional educativa, en 2014 comienza a interesarse por brindar una oferta de actividades extracurriculares vinculadas a la tecnología y la informática.

“Yo trabajaba en una institución como encargada de la parte de tecnología y tenía la inquietud de que en Paysandú no había actividades fuera del horario escolar que estuvieran vinculadas a la robótica y la programación. Particularmente a mi hijo no le gustaban las actividades clásicas. Pensé en él en primer lugar y, por mi experiencia con la tecnología, dije: ‘Voy a abrir algo que tenga sentido desde lo educativo y que

no sea solamente un estímulo”, comenta.

“Se lo planteé a la directora y empezamos a dar clases de informática educativa, a crear juegos y herramientas para los maestros. Más adelante empecé a estudiar cursos en línea, talleres presenciales de robótica y programación en distintos lugares y ahí fue que supe que esto era lo mío, que me gustaba”, agrega.

Después de poner en práctica ejercicios y actividades de robótica en la institución en la que trabajaba y de notar el interés de los niños y las niñas, Medina decide crear el plan

metodológico de Roboprok. Con el apoyo de la Intendencia de Paysandú y de la Agencia Nacional de Desarrollo, la escuela comienza sus clases en 2017.

Para ella, la robótica no solo abre posibilidades para los/as niños, niñas y adolescentes que no se interesan por las actividades más tradicionales, sino que también promueve el trabajo colaborativo. Por otra parte, la escuela trabaja con la metodología educativa STEAM (por sus siglas en inglés ciencia, tecnología, ingeniería, arte y matemáticas), lo que le permite a los/as estudiantes aprender contenidos de otras disciplinas.

“En Roboprok hay lugar para todos”, asegura Medina. “Hay chicos a los que les gusta la tecnología y saben programar, otros a los que les gusta

armar, hay chicos que son muy sociales y les gusta compartir y generar proyectos. Se van complementando las habilidades.”

Si bien la sede central continúa funcionando en Paysandú, actualmente la escuela cuenta con sedes en otros departamentos (San José, Florida, Flores, Salto y Cerro Largo). También se brindan talleres en instituciones y se capacita a docentes.

Sobre la experiencia de trabajo con Aldeas Infantiles, Medina señala que ha sido muy importante y destaca el proceso de Agustín, participante del Centro Juvenil Nuevo Camino, que participa desde 2018.

“Que un chico haya notado un cambio en su vida, que salga feliz de acá para nosotros es super importante”, agrega.

Hacer magia

Sobre las tres de la tarde, 15 adolescentes entran al salón para la clase abierta. Se dividen en tres grupos y Medina reparte a cada equipo una caja con una placa y cables cocodrilo, una laptop y guitarras de cartón con trastes de papel metálico. La consigna es que, mediante un ejercicio sencillo de conexión con un programa, los/as adolescentes puedan hacer sonar las guitarras con sus propias manos. Para que el sistema funcione, hay que conectar los cables cocodrilo a elementos metálicos cotidianos, como aros, anillos y collares, y darse la mano para que la energía se transmita cuerpo a cuerpo. El trabajo colaborativo al que se refería Medina minutos antes se vuelve tangible. A la derecha de la docente está Agustín, quien la asiste y muestra a sus com-





pañeros/as algunos de los trabajos de los/as estudiantes de la escuela.

“Lo único que sabía antes de entrar a Roboprok era que existía el bachillerato de robótica y más nada”, cuenta. “El primer día me dieron una caja y me dijeron: ‘Armá lo que a vos se te ocurra’. Me acuerdo que hice un autito que no andaba ni para atrás ni para adelante. Era un autito, pero inmóvil. A la segunda o tercera clase programamos un *scratch* [lenguaje de programación visual para principiantes]. Tampoco anduvo, pero lo intentamos”

Agustín tiene 18 años y cursa el segundo año del Instituto Tecnológico Superior de Paysandú. Desde el 2018 concurre a la escuela de robótica. Recuerda que su ingreso coincidió con la fecha de realización del Sumo.uy, evento que consiste en presentaciones de trabajos de investigación, exposiciones, talleres y competencias robóticas y que se realiza anualmente desde 2004 en la Facultad de Ingeniería.

Participó en las ediciones de 2018 y 2019 del campeonato y destaca que se hizo varios amigos en Montevideo. Si bien dice que todavía no se siente preparado para dar clases, asegura que si sigue profundizando en sus conocimientos le gustaría compartirlos con otros/as.

Otros/as que quizá estuvieron minutos antes en ese salón, que ahora vuelve a estar vacío y ordenado. Otros/as que se fueron con la certeza de que muchas ideas pueden hacer sonar hasta a una guitarra de cartón.

Cuando piensa en la robótica y en la programación, Agustín no duda: “Para mí, hacer que algo se mueva solo es mágico. Si vos querés hacer magia, ponete a programar”.



Campaña “Crecer sin violencia”

En marzo de 2019 lanzamos una campaña digital con el objetivo de promover la concientización y renovar el compromiso colectivo contra la violencia hacia niños, niñas y adolescentes.

Además del daño generado en el presente, el maltrato en las primeras etapas de la vida compromete seriamente las posibilidades de llevar una vida saludable en el futuro.

La campaña “Crecer sin violencia” consistió en la realización de una encuesta y en la difusión de videos mediante los que se pretendió que adultos y adultas reflexionaran acerca de sus propias prácticas de crianza. Además de piezas gráficas y audiovisuales, se lanzó una guía con pautas de disciplina positiva.

Los estudios recientes aportan cifras alarmantes de prevalencia del maltrato hacia niños, niñas y adolescentes en nuestro país. Según datos del Sistema Integral de Protección a la Infancia y a la Adolescencia contra la Violencia, durante 2018 se registraron 4.131 situaciones de violencia hacia niños, niñas y adolescentes (al menos once situaciones de maltrato en promedio por día). Este dato es aun más preocupante si tomamos en cuenta que no representa la totalidad de los casos de abuso y maltrato.

Se trata, probablemente, de la punta del *iceberg* que deja entrever uno de los principales retos que la sociedad uruguaya tiene por delante: la violencia intrafamiliar, que sigue siendo considerada como un asunto privado y, por lo tanto, resulta invisibilizada.



En Paysandú, con motivo del lanzamiento de la campaña, se realizó una jornada de sensibilización en la plaza Constitución.

Todos los materiales están disponibles en www.crecersinviolencia.uy



Cuentos de la selva a beneficio de Aldeas Infantiles

Por cuarto año consecutivo, el BNS realizó funciones a beneficio de Aldeas Infantiles SOS Uruguay en el Auditorio Nacional Adela Reta.

En esta oportunidad, la obra elegida fue *Cuentos de la selva*, un espectáculo inspirado en la obra homónima del escritor uruguayo Horacio Quiroga.

“El loro pelado”, “La guerra de los yacarés” y “Las medias de los flamencos” son las asombrosas aventuras que componen esta fantástica obra, acompañadas por la participación especial del Sapo Ruperto. Una experiencia colorida y didáctica para adultos y niños/as, con coreografías de Andrea Salazar, Martín Inthamoussú y Marina Sánchez, y la música de Roy Berocay y su banda Ruperto Rocanrol.

Gracias a los/as 3.330 espectadores/as que nos acompañaron en las dos funciones a beneficio y al auspicio de empresas comprometidas con la infancia y la adolescencia, se recaudaron \$ 3.946.304, que serán destinados a nuestros programas.



Lanzamiento de la Escuelita de Tránsito de Aldeas Infantiles

El martes 3 de setiembre, en la Plaza Independencia, se realizó el lanzamiento de la Escuelita de Tránsito de Aldeas Infantiles, propuesta lúdica que apunta a la educación y prevención para la movilidad segura de niños, niñas y adolescentes.

La actividad contó con un circuito de tránsito en el que los niños y las niñas de la Escuela Portugal n.º 65 pudieron poner en práctica los conocimientos previamente transmitidos por el perito y técnico en seguridad vial Ariel López.

La directora nacional de Aldeas Infantiles, Anainés Zignago, aseguró que “en la vía pública los niños y las niñas son más vulnerables que los adultos, ya que tienen más dificultad para identificar obstáculos y estimar distancias y velocidades de los vehículos.” “Creemos que con los aprendizajes que adquieran en la escuelita de tránsito los niños y las niñas pueden convertirse en replicadores, transmitiendo mensajes y sensibilizando a sus familias”, agregó.

La iniciativa, que cuenta con el apoyo de UCM, Ciemsa, Berkley y Unival, pretende que puedan identificar y evitar situaciones de riesgo y adquirir herramientas para actuar de manera eficaz y segura en su día a día. Para ello se realizará un recorrido por escuelas del país, con el propósito de fomentar habilidades y conocimientos en educación vial.

“En materia de seguridad vial se necesita un cambio cultural profundo y ese cambio comienza con los niños. Iniciativas como esta son clave en este camino y nos hacen querer ser parte”, señaló Martín Galán, gerente de Servicios de CIEMSA.

Por su parte, Jorge Díaz, gerente de Relaciones Institucionales de UCM, afirmó que “la única manera de evitar los incidentes de tránsito es prevenir. Para prevenir, hay que educar. Y eso tiene que empezar en la escuela. Por eso es que apoyamos a Aldeas Infantiles en este proyecto”.

A su vez, Victoria Berriel, gerente de Administración y Finanzas de Berkley, dijo que “la prevención y educación temprana en los niños, niñas y adolescentes es la primera acción para minimizar los riesgos en los accidentes de tránsito. Por este motivo, no dudamos en sumarnos a la excelente campaña desarrollada por Aldeas Infantiles al gestionar la Escuelita de Tránsito”.



Espectáculo de Maciegas y Viajeros del Tiempo a beneficio de Aldeas Infantiles

El 10 de agosto, Maciegas y Viajeros del Tiempo realizaron un espectáculo a beneficio de Aldeas Infantiles en el Teatro Larrañaga de Salto.

En el marco de los Fondos de Incentivos Cultural nace el proyecto Viajantes, un show unitario que fusiona a Maciegas y Viajeros del Tiempo en una gira que visita desde 2018 varios departamentos de nuestro país con la intención de apoyar a instituciones benéficas y organizaciones de la sociedad civil.

La función a beneficio de Aldeas Infantiles se realizó en el histórico Teatro Larrañaga, edificio salteño declarado Monumento Histórico Nacional. Con gran asistencia del público, Viajantes propuso un recorrido a través del tiempo y de la música más rica del folclore popular latinoamericano e ibérico.



Campaña solidaria de Devoto y Devoto Express

Se recaudaron casi un millón y medio de pesos, que serán destinados a la compra de un minibús.

Durante junio y julio, clientes/as de Devoto y Devoto Express se sumaron a la campaña solidaria que la cadena de supermercados impulsa año a año desde 2014 con el fin de colaborar con Aldeas Infantiles. Este año se recaudaron \$ 1.448.874 entre las cajas de Devoto y Devoto Express y la colaboración de la empresa.

Laura Moreira, directora de Desarrollo de Fondos de Aldeas Infantiles, señaló que "es un orgullo recibir por quinto año consecutivo la donación de Devoto, Devoto Express y de sus clientes. Es prueba del compromiso que asumió Devoto con la infancia de nuestro país y refleja el gran trabajo que realiza Aldeas Infantiles en todos sus programas".

Por su parte, Rosario Díaz, encargada de Responsabilidad Social de Grupo Disco, agradeció "la solidaridad" de los/as clientes/as de Devoto y Devoto Express y realizó un reconocimiento especial para las cajeras y los cajeros.

"Fueron quienes invitaron con una sonrisa al cliente para que aportaran y encararon esta actividad como una responsabilidad social individual, logrando el objetivo trazado", concluyó.



El dinero recaudado en la campaña se utilizará para la compra de un minibús que permitirá mejorar las posibilidades de transporte de niños, niñas y adolescentes que participan de nuestro servicio de Cuidado Alternativo. Este aporte será esencial para que puedan concurrir a los centros educativos y a las actividades extracurriculares que realizan diariamente.

¡Hacete Amigo SOS!

Un Amigo SOS es una persona que mediante un aporte económico mensual apoya a Aldeas Infantiles para el desarrollo de sus programas en todo el país.



Por línea telefónica fija



El aporte mensual puede realizarse por débito de la cuenta de Antel, mediante una sola llamada a los teléfonos

- 0908 6015 para colaborar con \$ 75 mensuales
- 0908 6001 para colaborar con \$ 100 mensuales
- 0908 6016 para colaborar con \$ 125 mensuales
- 0908 6017 para colaborar con \$ 150 mensuales
- 0908 6002 para colaborar con \$ 200 mensuales
- 0908 6003 para colaborar con \$ 350 mensuales
- 0908 6004 para colaborar con \$ 500 mensuales

Por SMS



También se puede realizar un aporte vía SMS desde servicios prepagos o contratos de Antel. Enviando un mensaje de texto al 10101 con la palabra ALDEAS se colabora con \$ 10 por mensaje.

Por tarjeta de crédito



La colaboración por débito automático de la tarjeta de crédito puede realizarse con OCA, Cabal, Master, Diners, Líder (Italcred), Visa, Creditel, Créditos Directos, Tarjeta Anda y Pass Card llenando un formulario en la web www.aldeasinfantiles.org.uy

Por UTE



Ahora también podés colaborar a través de tu factura de UTE, desde un teléfono fijo al 0800 1930 y desde un celular al *1930. Solo debés contar con tu número de cuenta para poder realizar la donación.

Actualizá tus datos

Para que podamos mantenerte al tanto de las novedades de nuestra organización, te invitamos a actualizar tus datos de forma segura. Podés hacerlo llamando al 24002353 interno 3338, escribiendo a amigos@aldeasinfantiles.org.uy o por SMS o Whatsapp al 091 882 072.

Invitá a tus amigos a sumarse a Aldeas Infantiles

Completando un formulario en www.aldeasinfantiles.org.uy, podrás ingresar los datos de amigos y familiares que también puedan estar interesados en colaborar. Nos pondremos en contacto con ellos para brindarles información sobre nuestro trabajo y las formas de apoyarlo (recordá pedir su consentimiento antes de ingresar los datos).

¿Te gustaría aumentar tu aporte?

Contactate con nosotros para seguir haciendo posible que cientos de niños, niñas y adolescentes puedan ejercer su derecho a la convivencia familiar y comunitaria.

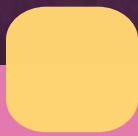
¡Nos interesa escucharte!

Contanos por qué te hiciste Amigo de Aldeas. Te invitamos a que nos cuentes tu historia y nos escribas a amigos@aldeasinfantiles.org.uy. También nos podés llamar al 24002353 interno 3338 o escribir por Whatsapp o SMS al 091394026.





© Aldeas Infantiles SOS Uruguay



Cómo comunicarse con nosotros:

Oficina Nacional

Daniel Muñoz 2291, Montevideo | Tel.: 2400 23 53

comunicacion@aldeasinfantiles.org.uy

www.aldeasinfantiles.org.uy

Dónde conocer más sobre Aldeas Infantiles:

aldeasinfantilesuruguay | Aldeas_Uruguay |

aldeasuruguay | Aldeas Infantiles SOS Uruguay

